

Escrito por: felipepan

Resumen:

Mary me hizo suyo y yo seguí, contándole de todo en la cama

Relato:

Con María éramos amigos desde chicos les conté que nunca habíamos tenido nada en lo sexual, nunca me demostró interés, o insinuó algo que me hiciera pensar que yo le gustaba, es más para mí todo era tan normal, que yo la tomaba casi como una hermana, bueno todo eso hasta la otra noche, que se produjo ese acto fallido, por su estado febril, creo de no ser por eso, quizás nunca hubiera, tenido sexo con ella porque de no ser una cosa así como se dio yo jamás, me hubiera atrevido a someterla como lo hice como narre con lujos de detalles, de la manera que tuvimos ese encuentro, muy sutil, con mucho amor, muy cuidado,. Fue tanto así, que me quise quedar en mi mente con ese momento, ya que siempre soy muy degenerado, y busco todas las formas, de placer, es tan así que siempre insisto en realizar todo lo que puedan imaginarse, pero con ella fue distinto, en ese momento no sé si ella estaba soñando, o yo era el que soñaba, pero nunca dejaría pasar algo en materia sexual. Ahora para mí, como seguía la cosa era un misterio, yo como buen caballero, deje que ella siguiera con la delantera. si seguíamos intimando, y como que como amigos especiales, como novios, no sabía bien como sería el desenlace mi mente estaba en esas cuestiones, cuando, recibo en el chat un mensaje, donde rezaba “todavía no despierto del momento que vivimos mi amor, por fin pude plasmar tanta pasión contenida”

Llego el momento de enfrentar a Mary nuevamente como narre, dejaría que ella sea la protagonista de lo que quería.

Entre a su cuarto, y me encontré con una Mary distinta, sus ojos le brillaban, su mirada, era tierna como la de una criatura cuando recibe una golosina de regalo, una pose, de manos, delante a su pubis, una sonrisa su labio inferior mordido y balanceándose, como esperando, que atropelle, contra ella, me arrime, y con un beso provocativo en la boca, tomando su cuerpo para estamparlo contra el mío, comenzamos, de a poco a subir nuestros calores, no escatimamos, tiempo, nos fuimos desprendiendo, de a una de nuestras prendas, a la vez que con nuestras manos, recorríamos, nuestros cuerpos, ambos, nos besábamos, suavemente, algunas partes de nuestros, puntos sensibles, ella en esto comenzó a ser la más osada, me fue besando, el cuello, mis tetillas, se empezó, a inclinar, sin dejar de besarme y lamer, llego a mi pelvis, yo acariciaba, su cabello, como complaciente, de su accionar, que me embargaba de placer, cuando, tomo mi pene entre sus labios, y lo recorrió despacio, por sus contornos, y luego deglutirlo lentamente, dejando, esa sensación de que había como pasión en la manera de hacerlo, dado a lo sutil, a lo que correspondía, recorriendo, con mis dedos, su cara, sus cabellos, me transporto, a un estado de euforia, delicadamente, la alce, y deposito en su cama, para que con mi boca, la hiciera, enloquecer,

luego, de pasar por sus senos, pezones, ombligo hasta su vagina, la que al ser blanco de mi inquieta lengua, la hizo clamar de más y más, mucho era el encanto, que la sentí tan mojada, con una desesperación para que la penetra, que al hacerlo, la hizo gritar, en mis primeras arremetidas de una forma que me incitaba a entrar y salir Con mas y mas insistencia, tanto lo hice que su venida fue estrepitosa, a tal punto, que se salio, ella seguía, en ese estado, de estremecimiento, tomo, mi trozo, se lo introdujo, para que no quedarse sin esa sensación de tenerme dentro de ella, yo era tal el torbellino, que fue poco lo que pude seguir dado, que explote, inundándola con mi esperma.

Sus caricias, seguían, yo entendí claramente, que lo de ella era una pasión retenida y que estaba dispuesta a dar rienda suelta a desahogarse, lo que mas pudiera, era tanta la necesidad que tenía, por sentirme, que de a poco llegó a cosas que jamás hubiera pensado, cuando éramos jóvenes iba a tener con ella, la cosa fue que seguí siendo suyo.--